EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm 10.054

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administracion

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 8 DE MAYO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES

PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palás, picos de hacha, picazas, plantadoras, azadillas para jardin y azadillas sacadores de plantas, rastrillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, tapones para balsas, desgranadoras de maiz, bombas económicas y bombitas para jardin, juegos de herramientas de jardin para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardin.

Todo el herramental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

DESDE MADRID.

Sr. Director.

Muy señor mio: Cuentan que cierto lechuguino, que á principios del siglo estaba invitado á un baile de trajes del tiempo de Carlos III, le ocurrió lo siguiente:

Se hizo el hombre un traje precioso y no se compró espadin porque un amigo le aseguró que tenía uno auténtico, y que se lo prestaría para el dia del baile.

Llegó la noche de este dia, que todo llega en este mundo, y nuestro lechuguino, ya vestido esperaba impaciente el espadin ofrecido; habia mandado dos ó tres recados pidiendo el arma, y siempre habia recibido la siguiente contestación: «Diga Ud. que va enseguida». El tiempo pasaba, la hora del baile habia transcurrido con exceso, y cuando nuestro héroe mandó el último recado diciendo que si no le mandaban el espadin se iria sin él, recibió esta contestación: «Diga Ud. que el espadin no lo encuentro, pero que si le sirve una escopeta de dos cañones que la tengo preciosa». Eso digo yo á Udes., hoy tengo pocas noticias pero allá vá lo que sé de otras materias.

Clarin prepara una obra en que uno de los personajes será el mismisimo Dios; de modo que resultará autor de Este; D.ª Emilia Pardo se ocupa en la confección de una novela, que pasa toda dentro de una naranja; un autor eminente califica de *Ibsensatos* á los partidarios de Ibsen, y dice que no hay más teatro posible que el de Lhacsshem, muy desconocido todavia en España; Eusebio Blasco resulta anticuado en sus gracias; Pereda prepara una novela en cuatro tomos, y todo pasa en un caserio, sin más personajes que el caserio y el casero; Galdós prepara otro drama simbólico; la acción pasa en un hospicio en la montaña de León y se desarrollan escenas larguisimas entre los hospicianos, que hablan de sus cosas, que al público no le resultan interesantes; sin embargo, el drama lo es mucho, porque el simbolismo está en que como la acción pasa en el hospicio, quiere significarse con esto que el mundo está abandonado.

Y basta de noticias literarias.

De Cuba, insiste en que hay que estar muy en guardia contra los alarmistas; unos porque lo temen ó lo desean, y otros porque lo conjeturan ó se dejan influir por la prensa extranjera, se propalan las versiones más absurdas y más alarmantes. El gobierno dice toda la verdad, y como son muy pocos los que tienen telegramas directos, cuanto corre por agencias y corresponsales, generalmente procede de los Estados Unidos. El general Martinez Campos, se ha ocupado en la Habana en organizar su plan general, que no ha comunicado á nadie y ha hecho bien.

Las llamadas fiestas de Mayo se deslizan en medio de la indiferencia general. Las carreras de caballos son en España un espectáculo exótico y el pueblo toma dificilmente parte en él.

Hasta los toros no están tan animados como en otras ocasiones, y el dia dos de Mayo la corrida, más que por indisposición de D. Luis, se suspendió por indisposición de la taquilla.

Si el *carrousel*, la exposición de abanicos, la de pinturas y las fiestas de San Isidro no dan más juego, las fiestas darán poco de sí. Y eso que hay industriales que se ocupan de preparar elementos que puedan interesar á los que vengan á la Corte.

Con las elecciones municipales hay cierto movimiento: bullen y se agitan en los barrios los mismos que bullen y se agiten siempre en elecciones, es decir, que hay especialistas de escalera abajo, que han sido interventores, presidentes de mesa, miembros de contramesa y repartidores de candidaturas, lo mismo para Tirios que para Troyanos. La fiesta del dos de Mayo, resultó como todos los años. Las victimas van escaseando y el mal tiempo que hizo no permitió á las madrileñas lucir su garbo.

Porque hay fiestas esencialmente femeninas. El dos de Mayo, el Corpus, la procesión del Viernes Santo y algunas otras en que constantemente pasean su inocencia y su gracia las niñas guapas algo cursis y algo anémicas, y las mamás robustas y en actitud de suegras.

Yo he visto envejecer á tres niñas casaderas á quienes conocí en el año 70, y que todavia pasean las fiestas solemnes, y ya ajamonadas, van á las verbenas y aun me consta que alguna sabe como las gasta el hojalatero.

Y pasemos del mundo cursi á la política extranjera. Lo de China y el Japon, gracias al deseo que tienen todas las naciones de Europa de velar por los intereses de estos pueblos, no lleva trazas de arreglarse. Despues de todo lo que se ha escrito de derecho público, siempre que á consecuencia de una guerra hay vencedores y vencidos, los demás paises llenos de abnegación, con formas más ó menos diplomáticas quieren tirar de una tajada.

Esta es la verdad, por más que otra cosa no quieran reconocer los diplomáticos de derecho divino.

Alemania continúa haciendo preparativos de guerra, y como he dicho muchas veces y repito hoy, lo recargados que están los presupuestos lo mismo en la antigua Prusia que en Francia, crea una situación que ó la guerra estalla, ó se evita por el desarme. Pasó la fiesta del 1.° de Mayo en toda Europa con gran tranquilidad. Al temple de la discusión y de los intereses conservadores, que conservador es todo el que trabaja, y por medio de la paz pública quiere conservar sus medios de trabajo; se van modificando las opiniones radicales y va la riqueza comprendiendo sus deberes, y el cuarto estado, el medio de satisfacer sus necesidades.

Y para concluir allá va un cantar que oí anoche y que tiene mucha miga, sobre todo si se considera que se cantaba á grito pelado á la puerta de la casa de un usurero.

Haces muy bien en ser aprovechado,
Que con eso tendrás cuando te mueras
Un pedazo de pan asegurado.

De V. afftmo. s. s. q. b. s. m.

Garci-Fernández.

El mes de María

SU ORIGEN

Es innegable que la Virgen premia los tiernos obsequios de sus devotos, y les manifiesta con prodigios con cuanto placer recibe sus dones. Un joven franciscano tenía la costumbre, antes de tomar el hábito, de hacer diariamente una guirnalda de flores para coronar una imágen de Nuestra Señora; pero no pudiendo continuar en el convento esto práctica estuvo tentado de dejar el hábito; pero se le apareció la Virgen y le mandó sustituir á la corona de flores la corona espiritual. En la Edad Media decíase, que al lado del cristiano que rezaba la corona con fervor y atención, se colocaba un angel que iba ensartando en un hilo de oro una rosa por cada *Ave* y una azucena por cada *Pater* y que despues de colocar esta guirnalda en la cabeza del devoto, desaparecia dejando un suave olor de rosas.

Tal vez por esto el celoso P. Jalomia concibió hacia la mitad del siglo pasado la idea de consagrar el mes de Mayo á nuestra dulce Madre. Italia es la primera nación católica que practicó esta devoción que se extendió á las demás naciones en breve.

El mismo sentimiento que movió á los siervos de María á consagrarle un dia de la semana y á honrarla tres veces al dia, les inspiró tambien el pensamiento de consagrarle un mes entero, y como para hacer una ofrenda, dicé el abate Le Tourneur, se debe escoger lo mejor y lo más agradable, han elegido el mes de Mayo, que es sin duda este es el más hermoso del año.

Pio VII, concedió innumerables indulgencias á los que, ya pública ó privadamente honrasen á María Santisima durante este mes.

Mas cualquiera que sea su origen, está ya generalmente admitido entre los devotos de la Virgen el reconocer el mes de Mayo con el nombre de mes de María como si de derecho estuviera destinado para ello y perteneciese para honrarla esta época risueña y apacible.

La consagración de un mes entero á la reina de toda hermosura, llamada arquetipo de todas las bellezas, contiene en efecto tesoro de fé, ternura y amor. Nada tan poético como este tiempo: Mayo es la armonía de todas las estaciones: la Virgen, la más bella de las armonías cristianas, como Mayo, adorna toda la naturaleza, revistiéndola de verdor, esperanza y lozanía. Mayo da espesura al follaje de los árboles, tapiz al suelo, matices y perfumes á las flores, pero la Virgen bendita hace brotar dulcísimas satisfacciones, llena al alma de virtudes, y la cubre de los pomposos adornos de la caridad. La ternura no pudo discurrir mejor obsequio para su Madre y Reina que dedicarla este mes entero que tiene con ella tantas analogías físicas y moralmente consideradas: el *Mes de María* es

—¡Sacrificarlo!... jamás: al contrario, hacerse digna de su objeto sacrificándole, si fuese menester, todos los mejores sentimientos de su corazon: estos eran los pensamientos de la apasionada joven; de la jóven de tan engañoso esterior, de la jóven que bajo la capa de la sencillez, del candor y la dulzura, ocultara, inocente ella misma de ello, las pasiones mas vehementes, que solo necesitaron un leve soplo, una mera aspiración de un hálito semejante al suyo, para despertarse á la vida y desplegar toda la fuerza de su naturaleza.

El dia lo habia pasado Laura encerrada en estos pensamientos, llena de temor y afan al mismo tiempo, por saber el resultado que no se atrevia por sí á averiguar, instintivamente adivinando que habia de ser buscada para recibir la comunicación que tanto anhelaba. Ignorante de que causas agenas de la voluntad de su madre disponian de las circunstancias y la privaban de cumplir cuanto antes la promesa que la noche anterior hiciera á la jóven, de su entrevista con Carvajal, la inquietud de Laura habia ido creciendo por momentos al ver que las horas se sucedian unas á otras y que su ansiedad no era satisfecha.

Pero aun esperaria un poco mas, y otro poco mas, y entre tanto vendria su madre, y animada de esta esperanza y falta de ánimo para comparecer ante

do, no sufriria la soledad en que Fernando ideaba permanecer, muchas interrupciones.

Aquí instalado, pues, dejémosle por ahora, y pasemos á referir lo que ocurrió en la casa de Bonavides, despues de su partida.

La condesa y su marido estuvieron fuera toda la tarde, y Laura pasó ese tiempo encerrada en su aposento, esperando que alguien la viniese á buscar, no se le importaba quién fuera, con tal de que no la dejasen por más tiempo en este terrible abandono é insoportable malestar, malestar ocasionado, no porque trabajase en ella el remordimiento, y se sintiera culpable en lo que habia hecho (era demasiado violenta su pasión, para dar lugar á sentimiento alguno, que no fuera ella) sino porque temia el efecto, que en su despreciado amante hubiera hecho su inesperada inconstancia, y temia más que nada por su Rafael, y ansiaba hacerse sabedora de la situación.

Pero, ¿qué ocurria para evitar el que su madre ó su padre la enviasen á buscar.

¿Qué acaecia, para que todos se hubiesen olvidado de ella?

¿Tal vez habrian sus padres abrazado la causa de Fernando, y abandonado la de ella?

¿Tal vez se habrian convertido en enemigos de su amor? de su amor tan ardiente, tan dominate, tan inestinguible... ¿que hacer entonces?...

Era su más vehemente deseo perder de vista cuanto antes las escenas que le recordaran su perdida ventura, y con pasos acelerados se alejaba de los sitios hasta aquí tan amados para su corazón, casi fuera de aliento, llegó á la órilla del rio.

Innumerables botes descansaban en la ribera, y los remeros dormian sosegadamente, unos dentro de ellos, y otros fuera recostados en la arena, con un abandono y descuido que le causara á Fernando una disculpable envidia.

—Ved aquí—dijo para sí—estos hombres pobres, llenos de miseria, cubiertos de andrajos, ¡cuán tranquilamente reposan! ¡Cuán sosegado el sueño que cierra sus párpados! ¡Cuán felices parecen ser! ¡Por el más pobre me cambiara yo!

Un muchacho, uno de los pocos que más vigilantes no se abandonaba al dulce «dormitare» á que tan frecuentemente se entregan los hijos indolentes de esta hermosa y fértil provincia, ofreció sus servicios á Carvajal.

—¿Dónde quiere ir el señorito?

—A Coria—fue la respuesta.

El bote fue prontamente desamarrado, y el pasajero y su equipaje instalados en el pequeño barquichuelo.

Era una tarde apacible y serena.

Azul el cielo, azules las aguas del Guadalquivir,